

Horas de oficina: de 8 a 10 p. m.

DE SUPLEMENTO

PROCLAMA

En Buenos Aires, diario de la mañana. - En Montevideo, diario de la tarde
Redacción: Río Negro 274

PRECIO: 2 CENTÉSIMOS

Desde Buenos Aires

Desplegue de ferretería. - Escaramuzas, sustos y carreras. - El temor del gobierno aumenta. - ¿Todo tranquilo. - Explosión de una bomba. - Hijo del pueblo, pasado en un tentón. - Más papas que el papa.

(POR CORREO)

Buenos Aires, Mayo 26.

Compañeros de LA PROTESTA:

El ansioso día en que se esperaba graves acontecimientos pasó relativamente tranquilo. Los amigos, nerviosamente sobreexcitados, precipitaban a calmarse a medida que las primeras hojas de la mañana iban transcurriendo.

Grupos de estudiantes recorrían la ciudad obligando a todo ciudadano que no llevase escarapela, a ponerse ella celebratorio y trágico distintivo.

Una repetición, aunque en sentido inverso a lo que dicen extraños, es esto. Esto dio motivo a distintos incidentes entre manifestantes y grupos de pueblo, repartiéndose bastante leña de guerra-bombas y considerables cantidades de bombas a los estudiantes.

Claro está que esto producía sustos y carreras entre los transeúntes pacíficos que después de muchas vacilaciones se atrevían a salir de sus casas.

No obstante la aparente calma, el gobierno tomó infinitas precauciones ocupando militarmente la ciudad, lo que produjo descontento de alguna parte del ejército como se desprende del siguiente sueldo que transcribo de LA Prensa y que el ministro de la guerra transmitió al general en jefe que debía mandar la partida del 25.

La nota dice así: «No pueden asistir al desfile todos los regimientos de infantería por tener que desempeñar en el interior comisiones de suma importancia».

¿Cuáles eran estas comisiones? ¿Por qué del envío de esas fuerzas a los regimientos? ¿Tales eran las preguntas que el periodista se afanó sin encontrar una respuesta satisfactoria.

Lo cierto es que el gobierno, a pesar de todo, no se encuentra seguro y en las esferas políticas es voz corriente que Figueroa no terminará los pocos meses de mando que le quedan, salvo que prolongue el estado de sitio hasta el 12 de Octubre, fecha en que finaliza su presidencia.

En el centro de la ciudad todo ha recuperado su acostumbrado movimiento aunque se nota que hay mucho más al fondo.

Únicamente en Boca y Barracas el paro es general y continuo, sosteniéndose tenazmente. No coches, ni carros, ni tranvays se ven circular por estos los barrios.

Un rumor falso

Tenaz, insistente, circuló entre nosotros, hace días, que el conocido periodista y camarada Ghiraldo, había sido muerto por los PATRIOTEROS en uno de los sitios donde dicho camarada solía hacer tertulia.

Al momento de haberse hecho no es extraño, como podrá verse por los traslados siguientes, que transcribamos de una carta recibida en contestación a un telegrama por nosotros dirigido a Buenos Aires.

Lo sustancial de la carta, dice así: Buenos Aires, 24/5/10

«Estimado camarada... «Su telegrama, que no me sorprendió, pues hemos recibido algunos otros, lo contesté en seguida así: Ghiraldo, muerto. Atención crítica fuertemente. Creemos completo el pánico. Juventud instrumento. Envíe diarios de esa.»

Como al poner el telegrama el empleado me hiciera algunas observaciones y que sería difícil su transmisión porque el estado de sitio no permitía referirse al gobierno ni policía, he creído que no sería difícil también de que no lo hayan recibido pero me trasladé, y en ese caso asistió podrá reclamarse para lo que le ajusto el recibo que me dieron.

«Estábamos perfectamente seguros que ha habido complot, por muchas circunstancias que han ocurrido. Una de las más sustos es ésta: ir a las casas donde Alberto hacía tertulia diariamente y notificarse que si se le seguía recibiendo allí, la casa sería».

muerto a consecuencia de la explosión.

«Si vez corriente, aún en los más abiertos enemigos de los anarquistas, que esto de la bomba es obra de la policía para enojar más los ánimos y excitar contra los anarquistas, los instantes feroces de las palabras que recorren la ciudad, y tal vez también para el mismo jefe de policía puede encauzarse y dirigir otro malón.»

De los detenidos en las cárceles y buques, poco puedo decir, pues todas las tentativas para comunicarse con ellos son infructuosas.

La consignación a este respecto es rigurosa y severa. Esto no impide el que se sepa que son tratados de una manera cruel e inhumana.

En la noche del 23 Borrás, representado, con pleno cumplimiento, «Tierra abajo».

En los entretantos coreado por centenares de voces, se cantó la marselesa «Hijo del pueblo».

Esto es significativo y alentador. En la mañana, por lo menos, que aún no bajo la presión férrea del estado de sitio decayó el ánimo de los compañeros bonaerenses.

Desde las primeras horas de la mañana llamó LA atención que entre las inmediatas bombas, enarboladas en el edificio de la Municipalidad donde se celebraba en primer término la bandera.

«Esto dio motivo a distintos y risueños comentarios de los que no salían muy bien librados el señor Ghiraldo y el señor Figueroa Alcorca.»

Por la tarde, y en momentos que las sociedades italianas regresaban en su compañía y numerosa columna del acto de colocación de la piedra a la estatua de Garibaldi, al entrar a la municipalidad prorumpieron en estentoreos y hostiles gritos contra el intendente, las autoridades y la bandera papal, produciéndose un fuerte tumulto que amagaba terminar en conato revolucionario, si el intendente no larra de inmediato la precitada bandera.

«Que lástima que los italianos, siguiendo el ejemplo de los estudiantes, no asaltasen la Intendencia y con sus propias manos arrojasen, desde lo más alto, bandera, intendente y tutti quanti.»

Os saludó.

Corresponsal.

asaltada. Esa amenaza hecha por boca de elementos que se dicen voluntarios y que están al servicio de la policía, es una declaración táctica de la connivencia del gobierno en los actos salvajes que se llevaron a cabo contra LA PROTESTA y la casa de Pueyo, incendiándose, y cuyo epítolo lo descomenta ya con el asesinato alevoso y en cuadrilla.

La voz del asesiinado de Ghiraldo, corrió como chispa eléctrica, y de Bahía Blanca, uno de los barrios más populares, pone una nota de protesta, fuerte y sentida, creyendo consumado el acto, demostrando que, todaví felizmente, hay periodistas valientes que, apesar del estado de sitio, se sublevaron y condenan a gritos semejantes actos de barbarie.

«Para demostrarle la connivencia política, bastará este dato: los incendiarios de LA PROTESTA recorrieron desde Libertad y Paraguay hasta Defensa y Estados Unidos, al grito de «Tierra abajo», y a quienes llamamos LA PROTESTA, acompañados por vigilantes y empleados de policía!»

A todo esto, los grandes diarios, como LA Prensa, la revista ranzosa, etc.; «Anoche se ha producido un incendio en un diario de la mañana, situado en tal parte. La policía trata de averiguar las causas.»

«Eso, diarios que se dicen voceros de la colectividad, no están probando, con todo esto, como se ve, cobardía, sino que se respetan.»

«Cordialmente, suyo amigo y compañero.»

Los asaltantes

El gobierno argentino de la hora presente, es un gobierno salteador. Su actual Presidente fue procesado, allá en Córdoba por haber asaltado imprentas de los diarios opositores. Hoy bajo su mandato, la juventud porteña no ha querido ser menos de su caricatura; e impunitamente ha avasallado los más sagrados derechos del hombre: los derechos de la libre manifestación del pensamiento.

Se quiere imponer, por medio de la fuerza, la creencia absoluta del patriotismo.

El patriotismo ha substituído a la creencia religiosa. La tiranía religiosa ha desaparecido, hoy quiere imponerse la tiranía patriótica.

Ayer los frailes quemaron en «Campesino» todos los manuscritos y libros de Giordano Bruno para abogar así su filosófico nacimiento. Hoy se fusila a Francisco Ferrer y se queman todas las producciones de la escuela moderna desde la descripción de la Pájara, y se incendia el diario LA PUESTA, se destruye LA Vanguardia y se encarcela los hombres del nuevo pensamiento filosófico de la época en la joven América.

«Pero como la filosofía Bruñiana llegó a imponerse al mundo, así las ideas de estos hombres de fe hoy se imponen a la tiranía.»

Y los impugnados se ven recibiendo de la historia el nombre despectivo que se merecen. La Historia los llamará Paríesites.

ANIL.

Las garantías individuales en el Uruguay

El día 20 del corriente fui detenido Antonio Loredo en circunstancias que aun tuvimos oportunidad de resar.

Hechas las indagaciones del caso, la detención de Loredo, fue negada en investigaciones, en la jefatura política y en la comisaría seccionada del arresto se llevó a cabo.

«No solamente fue negada esta detención sino que también amenazado el comandante encargado de saber que se había hecho de Loredo.»

Interpuesto el recurso de habeas corpus, la comisaría de investigación fue enviada al juez respectivo, que efectivamente el ciudadano Loredo, había sido detenido para una simple averiguación y puesto en libertad dos horas más tarde.

«Ahora, en Loredo no se le ha visto por ninguna parte; de Loredo no se sabe nada.»

«¿Dónde está Loredo? ¿Qué se ha hecho de Loredo? La comisaría de investigaciones debe contestar inmediatamente. El juez, a quien queremos creer se le ha engañado miserablemente, debe tomar la intervención que corresponde.»

«¿Por qué no hay juicios en Berlín? ¿O es que los juicios están suspendidos a la comisaría de investigaciones?»

«Los otros cantones de las leyes; los que dominan restando su peso, cabez sobre cabeza, en el seno de la Constitución, tienen una hermosa oportunidad de demostrarnos a nosotros que combatimos la ley, la honra y a la misma los mismos sus derechos ataques.»

«Pero nos parece que no hay juicios en Berlín ni periodistas libres en el Uruguay.»

«Ahora, tanto, ¿dónde está Loredo? ¿Qué se ha hecho de Loredo?»

«Los otros cantones de las leyes; los que dominan restando su peso, cabez sobre cabeza, en el seno de la Constitución, tienen una hermosa oportunidad de demostrarnos a nosotros que combatimos la ley, la honra y a la misma los mismos sus derechos ataques.»

«Pero nos parece que no hay juicios en Berlín ni periodistas libres en el Uruguay.»

«Ahora, tanto, ¿dónde está Loredo? ¿Qué se ha hecho de Loredo?»

«Los otros cantones de las leyes; los que dominan restando su peso, cabez sobre cabeza, en el seno de la Constitución, tienen una hermosa oportunidad de demostrarnos a nosotros que combatimos la ley, la honra y a la misma los mismos sus derechos ataques.»

«Pero nos parece que no hay juicios en Berlín ni periodistas libres en el Uruguay.»

«Ahora, tanto, ¿dónde está Loredo? ¿Qué se ha hecho de Loredo?»

«Los otros cantones de las leyes; los que dominan restando su peso, cabez sobre cabeza, en el seno de la Constitución, tienen una hermosa oportunidad de demostrarnos a nosotros que combatimos la ley, la honra y a la misma los mismos sus derechos ataques.»

Buenos Aires, precisamente en momentos que los gobernantes proyectaban pomposos festejos en conmemoración de Buenos Aires, es un pávido reflejo de lo que allí está pasando.

Se desprende claramente que los sucesos que se han desarrollado en Buenos Aires, están en un pávido reflejo de lo que allí está pasando.

«Llega, sin embargo el momento, la vispera puede decirse, en que unos y otros hechos han de producirse y se apela a la tiranía, al estado de sitio, a la ley-genera universal; resuelve ese gobierno, esa burguesía indiferente y tranquila encarcelar media población; asaltar e incendiar como se ha hecho en la imprenta LA PROTESTA y distintas bibliotecas obreras.»

«¿Dónde está, pues, la alardeada seguridad del fracasado obrero?»

«¿Conallus! se publica no cuadra, es necesario más, pero lo dirán quienes juzgan tan bandoleros actos.»

«Los asesinatos de mayo trajeron la desmoronación de Falcón; desde entonces se nos puso fuera de toda humanidad: prisión, hambre propia y de nuestros, la vida a merced de cualquier mococho hijo del señor ladrón de la patria tal; y ante todo esto, nosotros trabajadores, ¿qué actitud debemos observar?»

«No podemos concretarnos a seguir siendo nuevos Cristos, desde luego, y lejos de poner más excesos delos arrojarlos de lleno a la lucha, pero a la lucha sin freno, sin remordimientos, sin cuartel y sin caballerismo, sin cuartel y con nosotros.»

«¿Matar por el mero acto de ser otros trabajadores, ¿qué actitud debemos observar?»

«No podemos concretarnos a seguir siendo nuevos Cristos, desde luego, y lejos de poner más excesos delos arrojarlos de lleno a la lucha, pero a la lucha sin freno, sin remordimientos, sin cuartel y sin caballerismo, sin cuartel y con nosotros.»

«¿Matar por el mero acto de ser otros trabajadores, ¿qué actitud debemos observar?»

«No podemos concretarnos a seguir siendo nuevos Cristos, desde luego, y lejos de poner más excesos delos arrojarlos de lleno a la lucha, pero a la lucha sin freno, sin remordimientos, sin cuartel y sin caballerismo, sin cuartel y con nosotros.»

«¿Matar por el mero acto de ser otros trabajadores, ¿qué actitud debemos observar?»

«No podemos concretarnos a seguir siendo nuevos Cristos, desde luego, y lejos de poner más excesos delos arrojarlos de lleno a la lucha, pero a la lucha sin freno, sin remordimientos, sin cuartel y sin caballerismo, sin cuartel y con nosotros.»

«¿Matar por el mero acto de ser otros trabajadores, ¿qué actitud debemos observar?»

«No podemos concretarnos a seguir siendo nuevos Cristos, desde luego, y lejos de poner más excesos delos arrojarlos de lleno a la lucha, pero a la lucha sin freno, sin remordimientos, sin cuartel y sin caballerismo, sin cuartel y con nosotros.»

«¿Matar por el mero acto de ser otros trabajadores, ¿qué actitud debemos observar?»

«No podemos concretarnos a seguir siendo nuevos Cristos, desde luego, y lejos de poner más excesos delos arrojarlos de lleno a la lucha, pero a la lucha sin freno, sin remordimientos, sin cuartel y sin caballerismo, sin cuartel y con nosotros.»

«¿Matar por el mero acto de ser otros trabajadores, ¿qué actitud debemos observar?»

«No podemos concretarnos a seguir siendo nuevos Cristos, desde luego, y lejos de poner más excesos delos arrojarlos de lleno a la lucha, pero a la lucha sin freno, sin remordimientos, sin cuartel y sin caballerismo, sin cuartel y con nosotros.»

«¿Matar por el mero acto de ser otros trabajadores, ¿qué actitud debemos observar?»

«No podemos concretarnos a seguir siendo nuevos Cristos, desde luego, y lejos de poner más excesos delos arrojarlos de lleno a la lucha, pero a la lucha sin freno, sin remordimientos, sin cuartel y sin caballerismo, sin cuartel y con nosotros.»

«¿Matar por el mero acto de ser otros trabajadores, ¿qué actitud debemos observar?»

«No podemos concretarnos a seguir siendo nuevos Cristos, desde luego, y lejos de poner más excesos delos arrojarlos de lleno a la lucha, pero a la lucha sin freno, sin remordimientos, sin cuartel y sin caballerismo, sin cuartel y con nosotros.»

«¿Matar por el mero acto de ser otros trabajadores, ¿qué actitud debemos observar?»

«No podemos concretarnos a seguir siendo nuevos Cristos, desde luego, y lejos de poner más excesos delos arrojarlos de lleno a la lucha, pero a la lucha sin freno, sin remordimientos, sin cuartel y sin caballerismo, sin cuartel y con nosotros.»

«¿Matar por el mero acto de ser otros trabajadores, ¿qué actitud debemos observar?»

«No podemos concretarnos a seguir siendo nuevos Cristos, desde luego, y lejos de poner más excesos delos arrojarlos de lleno a la lucha, pero a la lucha sin freno, sin remordimientos, sin cuartel y sin caballerismo, sin cuartel y con nosotros.»

«¿Matar por el mero acto de ser otros trabajadores, ¿qué actitud debemos observar?»

«No podemos concretarnos a seguir siendo nuevos Cristos, desde luego, y lejos de poner más excesos delos arrojarlos de lleno a la lucha, pero a la lucha sin freno, sin remordimientos, sin cuartel y sin caballerismo, sin cuartel y con nosotros.»

PERMANENTE

En el concierto universal de la civilización, la República Argentina es una vergüenza.

En la evolución progresiva de los nacionalizados libres, la República Argentina es un baldón.

En el sentido democrático de las instituciones modernas, la República Argentina es una intemperancia.

En, pues, cuestión de honrar proreptar contra la Argentina.

En, pues, cuestión, de decoro y de dignidad, romper todo vínculo con la República Argentina.

¡Abajo la ley de Residencia!

hasta la violencia defensiva, deben de dar principio a la gran obra demodoladora.

«¡Buscarla! y cuando la hayamos encontrado, podremos festejar recién el primer día de vida y muchos siglos de esclavitud y tiranía.»

OTAVIO TAMOINE.

El mitin de anoche

Con una concurrencia bastante numerosa se realizó nuestro mitin de protesta contra el gobierno argentino, que en sus ansias de festejar el día de independencia y su cien años de libertades políticas, encarceló a una infinidad de obreros que tuvieron el valor de decirle que esa fiesta de libertad, esa fiesta de independencia, esa fiesta de hijos de ese mismo país, productores de esa misma patria, encarcelados por el sólo delito de pensar contra la opinión de su gobierno y de la mayoría de sus parásitos.

«Para festejar con más pompa esa digna fiesta, incendiaron imprentas, quemaron bibliotecas y asaltaron propiedades. La sagrada propiedad de los obreros, que en su día, pisotearon la constitución argentina por intermedio de una parte de la juventud estudiantil y con la cooperación de todos los esbirros pagados por el gobierno para curtar las libertades y perseguir a los hombres que tratan de capacitar a sus hermanos de infortunio y de dolor, todo esto han cometido los representantes actuales de aquella grande y hermosa independencia argentina que soñaron los patriotas de ha cien años atrás.»

«Todos los oradores tuvieron palabras duras, fuertes contra el bárbaro gobierno argentino, todos tuvieron duro anatema contra esos salvajes pampas que para bochorno de la civilización se hacen llamar estudiantes, y hacen volar amonajas para los hombres que fracasados de la vida social y económica se ponen al servicio de la autoridad para desempeñar el papel de esbirros contra aquellos que tienen un concepto más amplio, más humano, de la tan cantada libertad.»

«El número público escuchó con mucha atención a todos los oradores que con bastante claridad relataron los hechos que tuvieron por teatro a la veñica capital porteña.»

«Hemos de felicitarlos por la concurrencia cada día mayor del elemento femenino que viene a nuestras conferencias.»

«Vale mejor que ellas, las madres y las futuras madres, sentir en el fondo del loro ajeno, el dolor de sus hermanos de lucha y de sufrir, y así poder templar a los futuros hombres, el momento de la acción, que querían invadir a todos los bárbaros que enponían de una mentida civilización coartan la libertad ciudadana; de estos bárbaros de levita que bajo su rubicundo palera de felpa se oculta su vieja de los salvajes de la inculta pampa argentina.»

«¡Buscarla! y cuando la hayamos encontrado, podremos festejar recién el primer día de vida y muchos siglos de esclavitud y tiranía.»

OTAVIO TAMOINE.

«¡Buscarla! y cuando la hayamos encontrado, podremos festejar recién el primer día de vida y muchos siglos de esclavitud y tiranía.»

OTAVIO TAMOINE.

«¡Buscarla! y cuando la hayamos encontrado, podremos festejar recién el primer día de vida y muchos siglos de esclavitud y tiranía.»

OTAVIO TAMOINE.

«¡Buscarla! y cuando la hayamos encontrado, podremos festejar recién el primer día de vida y muchos siglos de esclavitud y tiranía.»

OTAVIO TAMOINE.

«¡Buscarla! y cuando la hayamos encontrado, podremos festejar recién el primer día de vida y muchos siglos de esclavitud y tiranía.»

OTAVIO TAMOINE.

«¡Buscarla! y cuando la hayamos encontrado, podremos festejar recién el primer día de vida y muchos siglos de esclavitud y tiranía.»

OTAVIO TAMOINE.

«¡Buscarla! y cuando la hayamos encontrado, podremos festejar recién el primer día de vida y muchos siglos de esclavitud y tiranía.»

NOTAS

El sábado 28 del corriente a las 8 1/2 p. m. en el local del Centro Intelectual se efectuó una reunión a la que fueron invitados todos los anarquistas, Centos, Sociedades y agrupaciones, que están de acuerdo con la aparición de LA PROTESTA. Esperamos que en esta reunión donde se han de tratar asuntos de vital interés para la buena marcha de nuestra hoja, no faltará ninguno de los que en los momentos difíciles, y de prueba, saben ponerse de frente. El comité pro LA PROTESTA.